

EL DESARROLLO DE UNA IDEA

Comentario de Le Corbusier sobre el nacimiento de la Iglesia de Firminy.

Publicar los croquis del nacimiento de una obra arquitectónica puede ser interesante.

Cuando una tarea me es confiada, tengo la costumbre de guardarla en mi memoria, es decir, de impedirme cualquier croquis durante meses. La mente humana está hecha de tal manera que posee una cierta independencia; es una coja en la cual se puede depositar a granel los elementos de un problema. Entonces se dejan "flotar, madurar a fuego lento", "fermentar". Luego un día, en una iniciativa espontánea del interior, el impulso se produce: se toma un lápiz, un carboncillo, lápices de color (el color es la clave de la gestación) y se dá a luz sobre el papel: la idea sale, el niño nace, vino al mundo.

París 21 de Mayo de 1964
Le Corbusier

EG FIR LC



Carta de Le Corbusier a su maestro, Ms L'Eplattenier

París, Domingo 22/11/1908.

3 Quai Saint Michel.

Mi bien querido Señor:

Volveré por algunos días a mi pueblo; tengo mucha alegría de volver a ver tanto a Ud., como a mis padres —y mucha angustia también. Las tarjetas y cartas que recibí de Perrin, quien es mi amigo, me dejan una impresión de malestar... y por esto me es una necesidad (tarea bien difícil a causa de mi joven edad) de decirle quien soy, con el fin de que nuestro reencuentro sea hecho de alegría y estímulo —de Ud. a mí— y no de malentendidos. Quizás no se arrepentirá Ud. de hacer de mí otra cosa que un grabador, pues yo me siento fuerte. Es inútil decirle que mi vida no es ninguna chacota, sino trabajo intenso y necesario, pues de grabador que yo era para llegar a ser un arquitecto, en la concepción que me hice de esta vocación, hay que hacer un paso inmenso... pero ahora que sé adonde voy, podré hacer el esfuerzo, —pleno de alegría, de entusiasmo victorioso— y dar este paso.

Las horas de París son horas fecundas, para quien quiere hacer de las horas que pasan una cosecha de fuerza.

París, la ciudad inmensa —de pensamientos— donde nos perdemos, si no se es, para sí, severo y despiadado. Todo está aquí para quien quiere amar —(amor del espíritu divino que está en nosotros, y que puede ser nuestro si lo invitamos a esta noble tarea)— y nada es, para aquél que no contracte sus pensamientos, sin sufrimiento, a cada hora del día, para saber si las horas que pasan son horas buenas. La vida de París, está hecha de austeridad —activa— París es la muerte de los soñadores, el latigazo cimbreando a cada minuto, de los espíritus que quieren trabajar.

La vida de París es solitaria para mí, y desde hace 8 meses que vivo solo con este espíritu fuerte que hay en cada hombre, y con quien quiero hablar cada día. Y hoy puedo hablar con mi espíritu —horas fecundas de soledad, y donde el látigo cimbra— Oh! si tuviera un poco más de tiempo para pensar y aprender! la vida real, mezquina, es devoradora de horas.

Mi concepto se establece —yo le diré más tarde cuáles fueron sus provocadores— y sobre qué se basa. Para establecerlo, le diré: "yo no he soñado".

Es amplio este concepto, me entusiasma... me castiga, me importa, me da alas a veces, cuando la fuerza que está en mí me grita: —provocada por un hecho exterior— ¡"tu puedes"! Tengo ante mí 40 años para alcanzar lo que vislumbro importante, en mi horizonte aún liso.

Y hoy día terminaron los pequeños sueños infantiles de éxito, semejante a aquél de una o dos escuelas de Alemania —Viena— Darmstadt —es muy fácil— y quiero batirme con la verdad misma. Ella se martirizará quizás, —seguramente— No es la tranquilidad lo que hoy considero y me prepara para el futuro.

y quizás menos aún, el triunfo en la muchedumbre... Pero yo, viviré —sincero— y en la inventiva, seré feliz.

La fuerza que está en mí, habla y cuando digo estas cosas no sueño. La realidad será un día (dentro de poco quizás), cruel: pues la lucha contra aquellos que amo se acerca y ellos deberán avanzar, sino, no podremos amarnos más.

¡Oh! como quisiera ardientemente que mis amigos, mis compañeros, desechen la pequeña vida de satisfacciones cotidianas y quemando lo que tenían de máspreciado —creyendo que esas cosas queridas eran buenas— sienten cuán bajo vivían y lo poco que pensaban.

Es por el pensamiento, que hoy o... mañana haremos el Art. Nouveau.

El pensamiento se oculta y hay que batallar con él, y para encontrarlo, a fin de batallar con él, hay que ir a la soledad. París da la soledad a aquél que ardientemente busca el silencio y la árida retirada.

Mi concepto del arte de construir está esbozado en estas grandes líneas que sólo hasta aquí mis escasos recursos —o incompletos recursos— me han permitido alcanzar.

Habiendo dado Viena el golpe mortal a mi concepción puramente plástica (Hecha sólo de la búsqueda de formas —de la arquitectura)— una vez en París, sentí en mí un vacío inmenso y me dije: "¡Pobre! aún no sabes nada, y desgraciadamente, tu no sabes lo que no sabes". Fue ésta mi gran angustia. A quién preguntarle eso: a Chapollan, que lo sabe aún menos y aumenta mi confusión, a Grasset entonces, a F-Jourdain, a Sauvage, a Paquet —ví a Perret pero no osé interrogarlo al respecto.

Y todos estos hombres me dijeron: "Ud. ya sabe bastante de arquitectura". Pero mi espíritu se revelaba y yo iba a consultar los ancianos. Elegí los más rabiosos luchadores, aquellos a los cuales nosotros, los del siglo XX, estamos preparados a ser semejantes: los Románicos. Y durante 3 meses los estudié, en la tarde, en la biblioteca. E iba a Notre Dame y seguí el fin del curso gótico de Magne en Bellas Artes... y comprendí. Los Perret fueron enseguida los látigos para mí. Esos hombres de fuerza me castigaron: me dijeron por sus obras, y a veces, en discusiones: "Ud. no sabe nada". Sospechaba por el estudio del Románico, que la arquitectura no era un asunto de eutimia de las formas pero... otra cosa... Qué? No sabía nada aún.

Y estudiaba la mecánica y luego la estática, Oh! Como transpiré con esto durante todo el verano! Cuántas veces me equivoqué, y hoy con ira, constato los huecos de los que está formada mi ciencia de arquitecto moderno. Con rabia y alegría, porque yo sé al fin, que ahí está lo bueno, estudié las fuerzas de la materia.

Es arduo, pero hermoso, esas matemáticas, tan lógicas, tan perfectas. Magne retomó un curso del Renacimiento italiano, y por la negación, incluso ahí aprendo lo que es la arquitectura.

Boennellwald retomó un curso de arquitectura románico —gótica y ahí estalla lo que es la arquitectura.

En la obra de los Perret, veo lo que es el hormigón, las formas revolucionarias que él exige.

Estos 8 meses de París me gritan: Lógica, verdad, honestidad, atrás el sueño hacia las artes pasadas. Los ojos en alto, adelante!

Palabra por palabra, y en todo el sentido y valor de las palabras París me dice: quema lo que has amado y ama lo que has quemado.

Uds., Grasset, Sauvage, Jourdain, Paquet y otros, son mentirosos —Grasset, modelo de verdad, mentiroso, porque no sabe lo qué es la arquitectura— pero los otros, arquitectos todos, mentirosos, sí y además cobardes.

El arquitecto debe ser un hombre de cerebro lógico, enemigo, porque debe desconfiar del amor del afecto plástico, hombre de ciencia y tanto de corazón, artista y sabio. Yo lo sé —y ninguno de Uds. me lo ha dicho: los ancestros saben hablar, a quienquiera consultarlo. La arquitectura ha sido tal, porque la religión era tal y los materiales eran tales. Religión de misterio, aparato en plataforma—, templo egipcio. La arquitectura Gótica ha sido tal, porque la religión era tal y los materiales eran tales. Religión de expansión y materiales pequeños— la Catedral. Como conclusión a las líneas siguientes: si empleamos la plataforma, haremos el templo egipcio, o griego o mexicano. Si el pequeño material se impone, la catedral se impone y los 6 siglos que han seguido la catedral prueban que fuera de ello no podemos hacer nada.

Se habla del arte del mañana. Ese arte será. Porque la humanidad ha cambiado su manera de vivir, su forma de pensar. El programa es nuevo: podemos hablar de un arte que vendrá, porque este contexto es el fierro, y el fierro es un nuevo medio. La aurora de este arte llega a ser deslumbradora porque del fierro, material sujeto a la destrucción, se ha hecho el concreto armado, creación inaudita en sus resultados y quien, en la historia de los pueblos por sus monumentos, marcará un jalón de atrevimiento.

Miércoles, mañana del 25 Noviembre.

Quiero continuar esta vida de estudio, trabajo y de lucha, aún largo tiempo, vida feliz —vida de joven hombre. En París y viajando— hasta que sepa bastante. Lo quiero porque ahí yo siento el bien. Yo no estaré más de acuerdo con Ud. si ciertas cosas no cambian —no podría estar de acuerdo— Ud. quiere hacer de jóvenes de 20 años, hombres expansivos, activos, ejecutivos [que ejecuten y endosen, frente de sus sucesores, responsabilidades]. Pues Ud. sintiéndose en plena fuerza fecunda, cree verla ya adquirida en los jóvenes. Esta fuerza está ahí, pero a desarrollar en el sentido opuesto, el sentido donde, inconscientemente —porque hoy Ud. parece renegar de su juventud— la desarrolló en París y en sus viajes, en su soledad de los primeros años de la Chaux-de-Fonds. De los alumnos del curso, Ud. hace ya hombres —por sus trabajos— orgullosos, victoriosos. A los 20 años es necesario ser modesto. El orgullo se extrae del fondo mismo de sus vidas. Cubren los muros de bellos colores y creen que no saben hacer más que la belleza. Quizás su belleza es miserablemente falsa, ficticia —Belleza de superficie— Necesariamente belleza de casualidad; para obrar hay que saber:

Los alumnos del curso no saben porqué todavía no han aprendido: están ahogados en sus conceptos prematuros. Ellos no han tenido jamás dolores, jamás tribulaciones. Sin tribulaciones no se hace el arte: El arte es el grito de un corazón vivo. Sus corazones no han jamás vivido, pues ellos aún no saben que tienen un corazón. Y yo digo: todo este pequeño éxito es prematuro, la ruina está cercana. No se construye sobre arena. El movimiento partió muy temprano. Vuestros soldados son fantasmas. Cuando la lucha esté ahí, Ud. quedará solo. Pues vuestros soldados son fantasmas, pues ellos no saben que existen,— ¿por qué existen?, ¿cómo existen? Vuestros soldados no han pensado jamás.

El arte del mañana será un arte de pensamientos:

El concepto, Arriba y Adelante!

Ud., sólo mira hacia adelante. Ellos, miran a la casualidad, —feliz casualidad, a veces—; tantean y caerán enseguida. Ud. que tiene la fuerza, sabe lo que es conocerse a sí mismo, sabe lo que esto cuesta... dolores y gritos de ira— y explosiones de entusiasmo. Y Ud. dice: Yo he sufrido —les he preparado el camino: que ellos vivan!— Como el árbol sobre una roca árida dedicado 20 años a echar raíces y quien, generoso, dice: "yo tuve la lucha, que mis retoños cosechen"! El hacer caer los granos sobre las pocas placas de humus que jaspean la roca, que el mismo —incluso— ha formado de sus hojas muertas,— de su dolor.

La roca se calienta al sol, el grano se abre; echa sus pequeñas raíces —con vivacidad— qué alegría para dirigir sus hojas hacia el cielo!... pero el sol calienta la roca, la planta mira a su alrededor con angustia; siente el aturdimiento del calor intenso, quiere lanzar sus raicillas hacia su gran protector. Pero él ha tardado 20 años en hundir —con lucha— sus miembros a través de las grietas de la piedra; sus miembros rellenan las grietas tan delgadas. De angustia, la pequeña planta acusa al árbol que la creó. Lo maldice y muere. Muere de no haber vivido por ella misma.

Esto es lo que yo veo en el pueblo. De ahí mi angustia. Yo digo: crear a los 20 años y osar continuar: aberración, error, quegura prodigiosa, — orgullo inaudito.

Querer cantar cuando no se tiene aún pulmones! En qué ignorancia de su ser hay que estar zambullido?

La parábola del árbol, me da miedo... para el árbol que se prepara al sufrimiento. Porque Ud. está tan lleno de amor, que su corazón se enlutará al ver la vida ardiente —aquella que se debe alcanzar para batallar con ella— venir como un ciclón, quemar las pequeñas plantas que orgullosamente, de alegría, dirigen sus cabezas hacia el cielo.

¿Cómo veré yo los amigos? No soy noble como Ferrir, para poder darle a ellos. Sufriría demasiado —de ahogo— y huiría. Ya he sufrido en mi sentimiento tan intenso de solidaridad, [después de mi partida], con 2 ó 3 y huí. Mi lucha contra Ud., mi maestro que quiero, será contra este error: deslumbrado, subyugado por su propia fuerza, que es extraordinaria, Ud. cree ver en todas partes fuerzas análogas. Ud. cree ver en el antiguo Hospital, un hogar, joven, ardiente, entusiasta: es un hogar ya maduro; ya victorioso; es el maestro que está ahí, cuando Ud. está ahí y que lo mira flamear.

Yo no me atrevo a sacar conclusiones, pues soy muy joven para querer ver más lejos. Pero hasta aquí yo veo, pues no he hablado de lo que he vivido. Mi lucha contra los amigos será la lucha contra su ignorancia; no porque yo sepa algo, sino porque yo sé que no sé nada.

No podría vivir con ellos pues siempre me herirán —ellos— me contendrán pues yo quiero ver alto y hacia adelante.

En mí, estaré magullado, porque yo los quiero, de una amistad severa. El sueño de "solidarización" que se derumba, he aquí lo que veo desde hace algún tiempo, lo que ya comenzó, 2 ó 3 han muerto, de aquellos que creíamos —para nosotros— los más vivaces; no saben lo que es el Arte: amor intenso de su yo, se busca en el recogimiento y la soledad, ese yo divino que puede ser un yo terrestre cuando lo forzamos —por la lucha— a llegar a serlo. Ese yo habla entonces; habla de las cosas profundas del ser: el Arte nace y fugaz, brota.

Es en la soledad que se pelea con su yo, que nos castigamos y nos lastimamos.

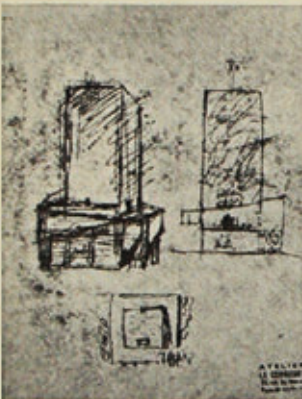
Es necesario que los amigos de allá busquen la soledad.

¿Dónde?

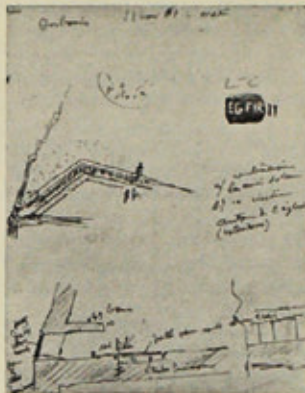
¿Cómo?

Ch. E. Jeanneret.

Traducción Bruno Stagno.



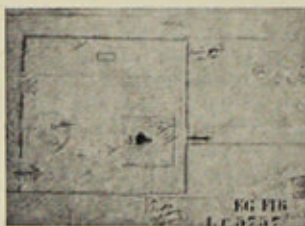
2 - Junio 1929.
Una idea de Iglesia, concebida alrededor de 1925 - 30.
Concebida en un feliz día.



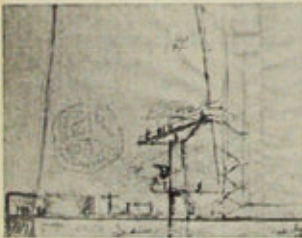
10 - 11 de Noviembre 1961.
Iluminación solar y eléctrica.
Banca - suelo de la Iglesia - pequeñas losas de vidrio y losas de vidrio de 2 cm. de espesor - tuba fluorescente - Combinatorio a) luz solar b) iluminación eléctrica alrededor de la Iglesia (interior... Tubos fluorescentes).



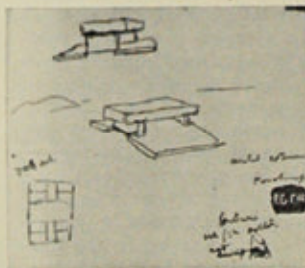
3 - 1960. Vistas del terreno.
Croquis hechos en el terreno, mostrando: "la casa de la cultura" (para los jóvenes), "la ruta", "las edificaciones ya construidas por los arquitectos Sive y Raux".



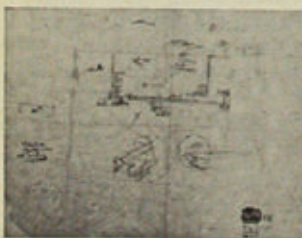
11 - 30 de Octubre 1961.
El plano - Claudius, Toray el cura, Capellote padre dominicano exalumno de la escuela de arquitectura de Beaux Arts. La Sacristía - la Cruz - predicador - Mesa con el sagrario - banca para los niños del altar - Comunidad de pie.



7 - 10 de Junio 1961. Corte.
Una iluminación por el techo. Un "oculus" dirigida de tal manera de enviar sobre el altar en la mañana, el sol de semana Santa. Toda la cáscara de la Iglesia es compacta, hormigón a la vista. Aquí una abertura en el hormigón, hecha con vidrios de colores diversos. La tribuna de los cantores y el órgano electrónico, el púlpito para los sermones, la cruz, el altar, el nivel de los catequistas, clases de catecismo, etc.



12 a - 8 de Enero 1962.
El Altar, la mesa del sacrificio (8 meses después de la visita al lugar) Es un objeto sagrado.
Losas de la base - altar exterior de Ronchamp - Obertura olvidar rosación luminoso.



8 - 10 de Junio 1961. Plano de la Iglesia.
El altar, los bancos, el baptisterio, el pilar de la tribuna de los cantores y del órgano electrónico. La escalera hacia la tribuna. La sacristía. El acceso. Los fieles u otros (600) de pie o sentados. Frente al drama litúrgico están de pie o de rodilla (si les gusta). Una Iglesia es el foro del Buen Dios: se viene, se está con otros en frente a los instrumentos del culto: el altar y las preparaciones.



12 b - 28 Octubre 1961.
En el camino del acceso (la rampa cerrada) por perforaciones a la derecha se ve en el interior de la capilla "Des ondulateurs" para la rampa y el baptisterio. "Ondulateurs" con ventilación más vidrio imprimido, o vidrio armado más bandes verticales de vidrio tipo Bausalis de colores vivos, la limpieza de los vidrios, la lluvia es suficiente, igual que en el atelier L. C., donde nunca se han lavado en 30 años.

ULTIMA REFLEXION ESCRITA DE LE CORBUSIER.

(Justo antes de partir a vacaciones en Julio de 1965).

Tengo 77 años y mi moral se puede resumir en esto: en la vida hay que hacer. Es decir, actuar, en la modestia, la exactitud, la precisión. La única atmósfera para una creación artística es la regularidad, la modestia, la continuidad, la perseverancia.

Yo he escrito en alguna parte que la constancia es definición de la vida, pues la constancia es natural y productiva. Para ser constante hay que ser modesto y es necesario ser perseverante. Es un testimonio de coraje, de fuerza interior, una calificación de la naturaleza, de la existencia. La vida llega a través de los hombres o bien los hombres llegan a través de la vida. Así ocurren las incidencias. Observen la superficie de las aguas... observen también el cielo repleto del bien que los hombres han hecho... pues para terminar todo regresa al mar...

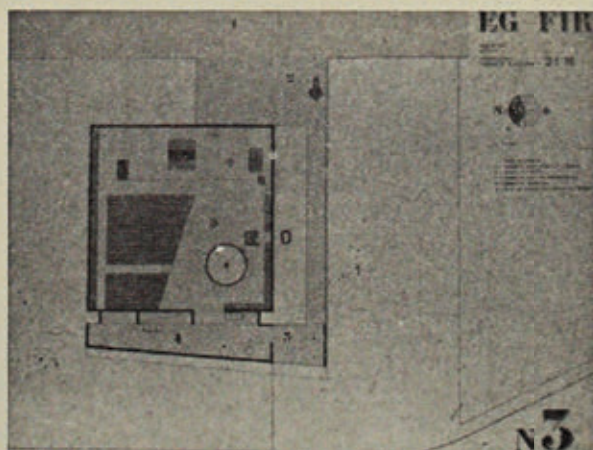
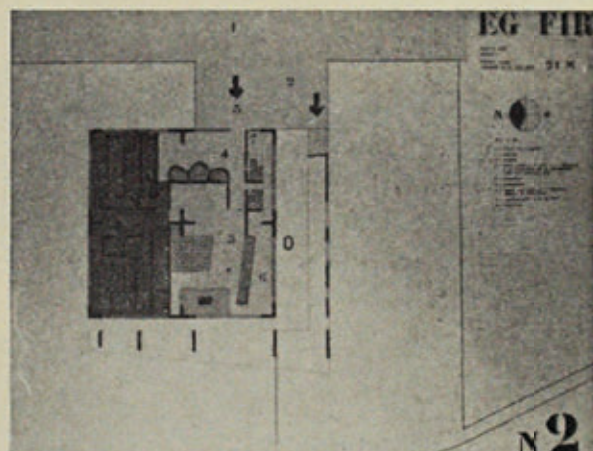
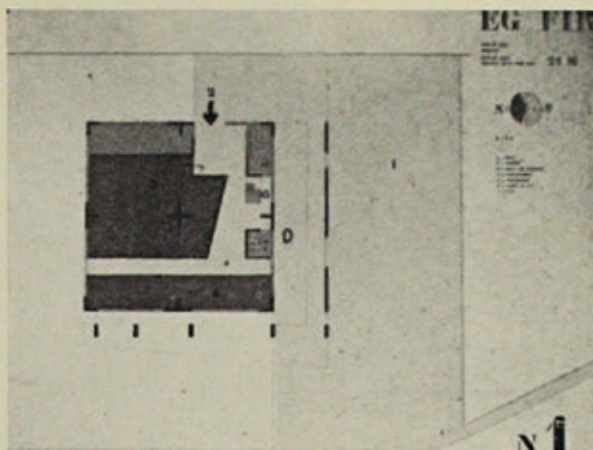
Y finalmente el debate se presenta así: el hombre frente a sí mismo, lucha de Jacob y del Ángel en el interior de un hombre. Hay solo un juez: Su propia conciencia, es decir, usted. Así, pequeño o grande pero siendo capaz de ir de lo repente a lo sublime. Esto depende de cada uno, desde el comienzo. Se puede elegir el lado digno para uno, para su conciencia, pero se puede elegir también la otra posibilidad: el interés, el dinero.

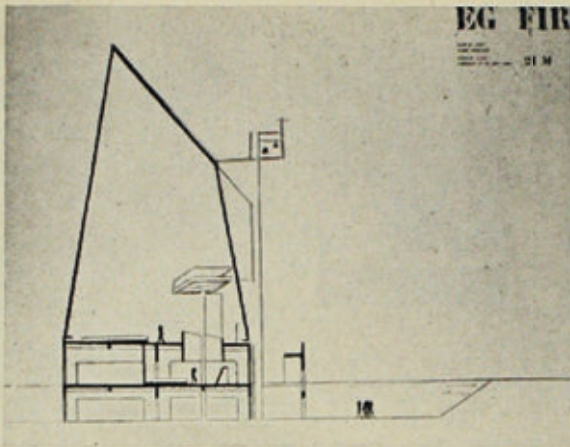
Toda mi vida fué dedicada al descubrimiento. Es una elección. Se puede conducir un magnífico Cadillac o un Jaguar, o apasionarse por el trabajo que se hace. La búsqueda de la verdad no es fácil. Pues no hay verdad absoluta. La verdad corre entre dos bordes, delgado hilo de agua o torrente de río... Y a cada día diferente.

A 17 años y medio, construí mi primera casa. Me había arriesgado contra la opinión de los sabios. Una aventura: 2 ventanas en ángulo. En la obra, al comienzo, tomé un ladrillo y le tomé su peso. Su peso me asusta. Quedé petrificado. Entonces un ladrillo... entonces millones de ladrillos construidos uno sobre el otro.

La opinión de los sabios, la de nuestros funcionarios? Importa poco. Me acuerdo de una conversación con Maurice Jardot por 1953. Era un asunto sobre Picasso. Picasso había preguntado a Jardot: "Estaba bien mi exposición en Roma?" Le dije a mi amigo Jardot: "Si hubieras respondido NO. La exposición causaba más bien una mala impresión". Picasso habría contestado: "No me importa, tengo razón, la opinión me es indiferente.

Tenia 60 años cuando me dieron mi primer encargo del Estado, y esto, sin duda, para reírse un poco. La gente fué alertada en todos lados. El espíritu medieval. Después de la guerra: reconstrucción, para Corbu; cero. Todas mis construcciones se deben a iniciativas privadas. Una gran cantidad de proyectos sobresalientes, lo digo modestamente, fueron torpedeados por los funcionarios. Una vez que me hicieron un





ilustre homenaje para separarme mejor, donde dije que había fracasado. Es verdad, en la medida en que cuando haya alcanzado más tarde algunas zonas celestes, los años de los coches tirados por caballo continuarán. Señores "NO", Uds. estarán siempre al acecho, siempre en contra. Los mediocridades continuarán, las idioteces serán siempre escritas, dichas o proclamadas... las barreras siempre instaladas... los queridos colegas... las autoridades, los colegios, los consejos superiores... Acuérdense de los golpes bajos para la Unidad de Marsella por ejemplo: "Conventillos" y ese médico psiquiatra "Germen de enfermedades mentales" y también "contra las leyes de la higiene..." del Consejo Superior de la Salud Pública. A los 32 años estaba en el "Esprit Nouveau", con fervor, Lealtad, temeridad, pero también con coraje, aceptando los riesgos. A los 32 años fué escrito "Vers une Architecture" una aparición clara y una confirmación de una visión de las cosas (corriendo el riesgo), cuando las raíces fueron echadas, las raíces estaban hechas. La juventud es la dureza, la intransigencia, la pureza. Si el resorte se estira, se estiró. Estaba inscrito en el hombre, en su destino.

Desde la infancia hasta los 30 años, qué intenso rumor, qué recogida, qué de adquisiciones! Nunca lo supo el pequeño.

Iba en el camino, en Bogotá, en 1950, tuve el sentimiento de dar vuelta una página. Fin de un mundo, inmanente, inminente. Sólo queda por conocer la duración en horas humanas de los segundos o de los minutos, de esta... catástrofe?... No amigos, de esta entrega. Una circunstancia sin énfasis es de ninguna manera solemne: un viaje de negocios a Bogotá, me llena las manos, en 5 días solamente, de una cosecha, de hechos y de pruebas de orden general y personal capaces de afirmar mi angustia, pero en la alegría del mañana, que la página va a dar vuelta, una gran página de la historia humana, la historia de la vida de los hombres antes que la máquina y que ésta quebrantó, demolió, redujo a migajas. Ejemplo en U.S.A. En New York 15 millones de habitantes, el horror de una sociedad de abundancia sin meta ni razón.

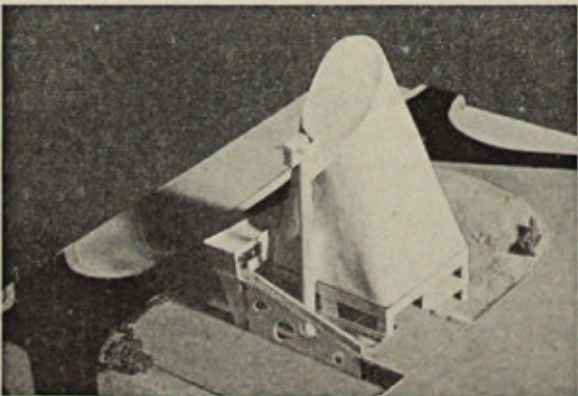
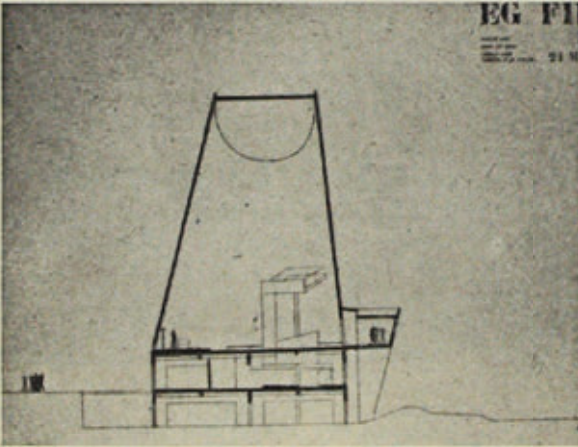
En Long Island, mi amigo Nivola, hijo de un albañi, cultiva legumbres entre los muros determinadores de espacios.

U.S.A.: las mujeres, el psicoanálisis en todas partes, el acto sin eco, sin meta. Días sin otra continuación que llegar a su fin. Se trabaja 24 horas sin previsión, sin sabiduría, sin planos, sin etapas. New York! esta ciudad atroz, sobre el cielo, hirsuta, sin cortesía, cada uno para sí. El terreno se vende en planos, por cuadra el metro de superficie. Tienes el derecho de hacer lo que te parezca!

Ciudad de "trade", fabricar y vender, sacar el dial! Atacar en todos los sentidos... sin piedad, sin juego...

En Chandighar, una tarde dije a Pierre Jeanneret: "Solo los que juegan son tipos serios". Pierre protestó y agregué: los alpinistas, los rugbistas y los jugadores de cartas y los jugadores de ruleta son un fraude porque no juegan". Conformismo o inconformismo. Todo lo que se aprende en las escuelas, clubs políticos, en los cursos de danzas, llega a constituir para cada individuo y según su carácter, una constelación de puntos fijos que forman un dibujo indeformable. Fortaleza entre el libre juicio y el libre y justo uso de las cosas que el Buen Dios, o las malas artes, ofrecen a los hombres. Montaigne es aquí el bienvenido: "en el más elevado trono del mundo, no se está más sentado que en su culo".

Si la regla es el juego. Hubo el dinero para servir, que avalló y los hombres han olvidado jugar. Cuando mi cliente me llena la cabeza con sus pequeñas necesidades, acepto, acepto hasta un cierto punto en el que digo no, imposible! Pues está entonces fuera de la regla del juego en cuestión: el juego de esta casa, de esta combinación de la cual la regla surgió en la hora de la creación, se desarrolló, se afirmó y llegó a ser maestra. Todo en el interior de la regla! ¡Nada





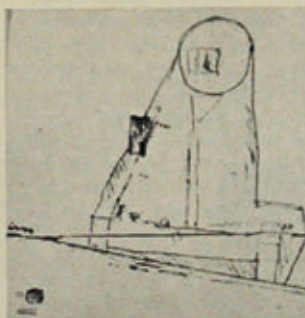
25 - 1962.
Rayos de luz...espiritual. Pienso en
Varèse, el músico francés en New
York. Estoy al pie del Himalaya en
Chandighard.
Noche de Pascua (proyección eléctri-
ca). Viernes Santo P. Semana San-
ta Dónde? ¿A qué hora? Gran ra-
setón (medianache).



31 - 3 de Diciembre 1962 (techo In-
clinado).
Arriba - derecha entrada del rayo
solar de Semana Santa.
Abajo - izquierda otra caja de luz
que se abre en la hora solenne.
Abajo - centro la caja de la cam-
pana.

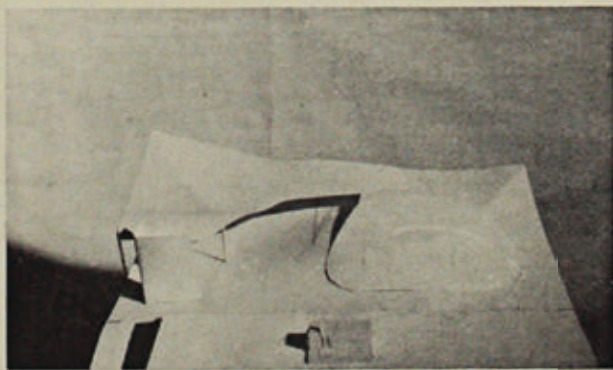


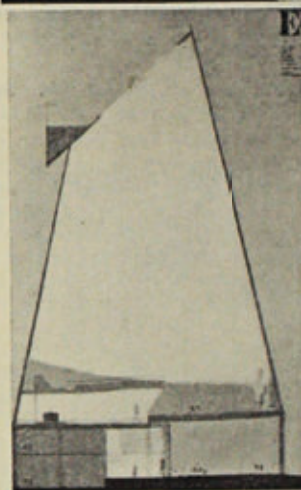
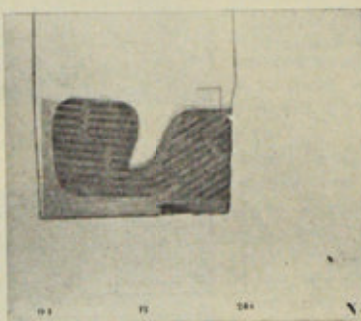
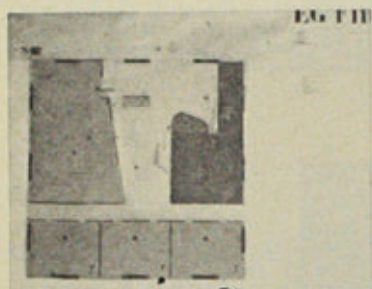
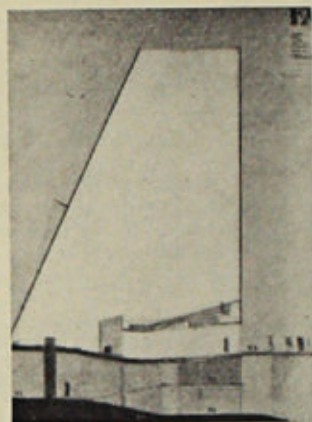
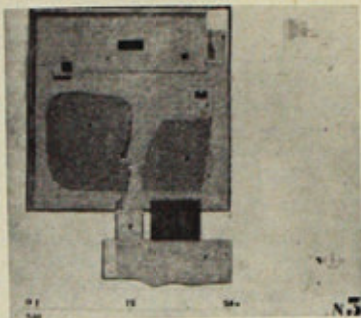
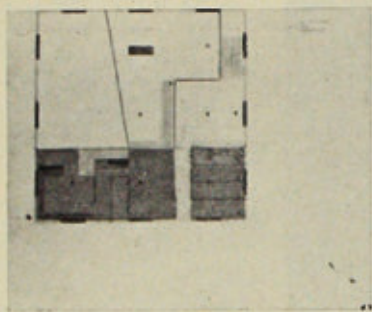
28 - Julio 1936.
Santa Sofía, rayos de sol a la hora
cós mica. Solsticio de verano en Sta-
nehonge Inglaterra.



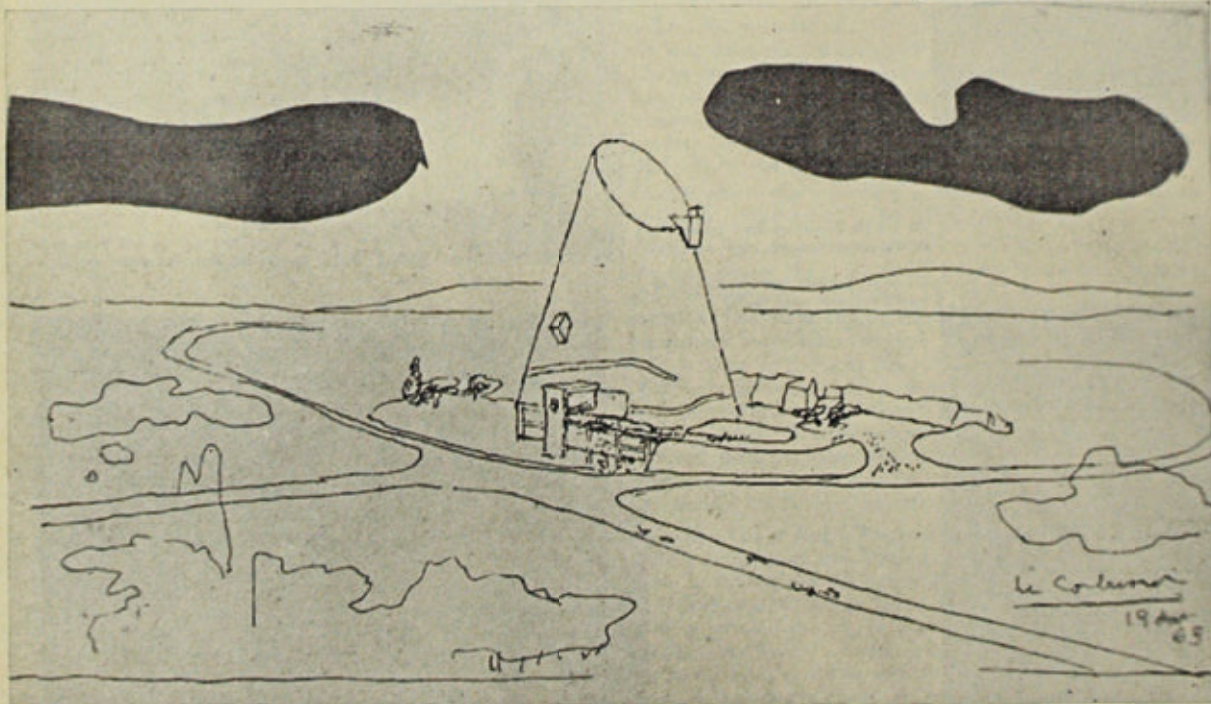
35 - Octubre 1962.
Elevación sur.
La pendiente del terreno y la pen-
diente arquitectónica están en juego.

33 - 3 de Diciembre 1962 (el techo).
Nota de campanas, sino electróni-
cos.
La cruz: 2 tubos cruzados, aquí, de
perfil sobre el campanario.





47 - 19 Septiembre 1963.
En este gran paisaje natural, en este
lugar de cruce de caminos.



fuera de la regla! Si no, no tengo razón de existir. Aquí está la clave. Razón de existir: jugar el juego. Participar pero humanamente, es decir, en el orden, en un orden puro. Pero antes es necesario haber mirado, visto, observado.

Entonces se pueden liberar sensaciones y excepciones e ideas. La metafísica no es más que la espuma de una conquista, la vertiente que desciende, un acto donde los músculos de la acción han dejado de funcionar. No es un acto ni un hecho, es un eco, un reflejo. Y toca y afecta a tipos humanos especiales: los parlanchines. Me inventan capacidades ocultas, matemáticas, números, etc.

Soy un burro pero que tiene ojo. Se trata del ojo de un burro que tiene capacidad de sensaciones. Soy un burro que tiene el instinto de la proporción.

Soy y sigo siendo un observador impenitente. Es bello cuando es bello... Pero es el modulator! ¡Me siento en el modulator! Qué quieren que me diga el modulator? Y además no! El modulator tiene fatalmente la razón, pero son Uds. los que no sienten nada. El modulator le tira la oreja a los burros. (Aquí se trata de otro burro distinto del propio burro citado más arriba).

Al final de la carrera. 1951 en Chandigarh; contacto posible con los goces esenciales del principio hindú: la fraternidad de las relaciones entre cosmos y seres vivos: estrellas, naturaleza, animales sagrados, pájaros, monos y vacas y en el pueblo, en los niños, en los adultos y los viejos activos, el estanque y los naranjos, todo está presente y sonríe, pobre pero proporcionado.

En mí, llevo un consuelo, aporto un consuelo como un honesto burro, que ha hecho su trabajo, cumplido su tarea. Sé que el horizonte está libre y que el sol se va a levantar...

Mediten esta historieta: una vez, hace un siglo, se instala el gas en todas las cocinas de París... Al día siguiente, la población se despertó "viva". No había muertos en todos los pisos, no había ambulancias en la calle para llevarse los cadáveres, los bomberos se habían quedado en su lugar. Qué había pasado? Para calentar la sopa de la noche se había abierto la llave del gas y se la había cerrado a la hora del café con leche en la mañana... Y desde entonces se le enseña a los niños: "No toques la llave del gas". Lejos del ruido y la muchedumbre, en mi madriguera (pues soy un mediatobundo, me he incluso comparado a un burro, por convicción) hace 50 años que estudio el buen hombre "Hombre" y su mujer y sus niños. Una preocupación me inquietó imperativamente: introducir en el hogar el sentido sagrado, hacer del hogar, el templo de la familia. Desde ese momento, todo llegó a ser otra cosa.

Un centímetro cúbico de habitación valía oro, representaba la posible felicidad. Con una noción tal de la dirección y del destino, se puede hacer hoy día un templo a la medida de la familia, fuera de las catedrales que fueron construidas... antaño. Ud. puede hacerlo porque pondrá algo de sí mismo. Ahora bien: los siglos XIX y XX otorgaban diplomas de arquitectura, definían la noción de arquitectura y daban el control al Instituto de Bellas Artes, encargándolo de vigilar la cuestión... Hasta la derrota de 1940, Francia no imponía diploma obligatorio ni oficial a sus constructores, dejando a los espíritus nuevos y libres, la posibilidad de inventar y de construir. Francia tuvo pioneros, Francia país de inventores...

La primera ley de Vivhy fué la del diploma obligatorio, hasta el momento siempre rechazado por el Parlamento. Se aprendía en la escuela a hacer palacios de toda índole y no "contenedores de familia" "contenedores de trabajo" "contenedores de ocio" etc., es decir, locales. Se construyeron las Mairies de Francia, Iglesias en diversos estilos, estaciones como la de Orsay, donde los trenes de un cuarto de Francia llegan a un subsuelo de 3,5 m. de altura, mientras, encima, una nave titánica, sobrepasando en dimensiones las termas de Caracalla de Roma, sirve a los gorriones. Se construía to-

avía el "Grand Palais" no lejos de ahí, titánico también, para las exposiciones. Qué se exponía? Objetos de hombre y de mujer. Los hombres miden en promedio 1,70 m de altura, la nave del "Grand Palais" tuvo también 50 m. de altura!

¡Desde hace 61 años, los lápices labiales, los asientos de 43 cm. de altura, las mesas de 70 cm. de alto, se pierden bajo las bóvedas Augustas! Este palacio fué el enemigo mortal de todas las exposiciones: los cuadros estaban ahí fuera de escala, las estatuas idem. Desde el 61, fué necesario cada vez (y varias veces por año) proveer acondicionamientos costosos para acomodar los objetos expuestos. ¡Fortunas se gastaron para millares y millares! Se acordaron concesiones perpetuas para estos equipamientos, año a año repetidas. A pesar de este fracaso inconcebible, a pesar de esta lección que durará 60 años, no se vaciló en repetir el error, no se vaciló en hacer, en la Défense, "la bóveda más grande del mundo" que puede cubrir la Place de la Concorde de una sola vez ¡Pero la Place de la Concorde se queda en París! La Défense está a 20 kms. Habrá bajo la cúpula de la Défense lápices labiales, sillas de 43 cm. de altura y mesas de 70 cm. de alto, "The greatest in the world" así fué calificada esta bóveda. Palabra mágica. Pero los autos y los peatones no llegan y no vuelven. Están haciendo los metros (ferrocarril subterráneo o Metropolitano) y ensanchando el puente de Neuilly, acondicionando la avenida Triunfal, bautizada así por los comerciantes de terreno. Ella llegará (la avenida) al Arc de Triomphe, ya desmedidamente atochado, al obelisco de la Concorde, chocará en el muro de las Tuilleries...

Se habla ya de pasar bajo el Louvre, bajo Saint Germain Lauxerrois: caerán sobre el Hotel de Ville y pasarán a través. Jamás la palabra "grrrrande" fué empleada tan trágicamente.

Así entonces fué hecha la arquitectura de los "tiempos modernos" de París.

Por mi parte, consagré 50 años de mi vida al estudio de la habitación. Llevé el templo a la familia, al hogar. Establecí las condiciones de la naturaleza en la vida de los hombres.

Toda esta empresa fué posible llevarla hasta el buen fin, gracias a la ayuda, admirable ayuda de los jóvenes de mi atelier 35 rue de Sèvres: pasión, fe, probidad. Les digo gracias a todos. Quedará ahí sin duda, en todos los que pasaron rue de Sèvres, una siembra útil. Tal vez más tarde, alguna vez, pensarán ellos un poco en el pére Corbu que les dice hoy día: "Se trabaja en función de su propia conciencia..."

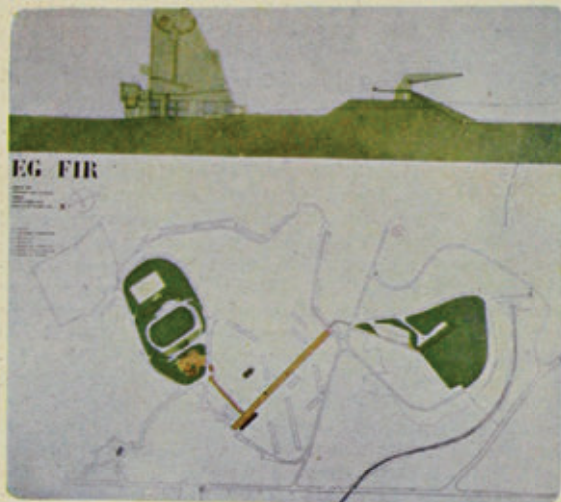
Es en este círculo que el drama humano prosigue... El monumento a la Mano Abierta por ejemplo, no es un signo político, una creación de político. Es una creación de arquitecto, esta creación es un caso específico de neutralidad humana: el que crea está en virtud de las leyes de la física, de la química, de la biología, de la ética, de la estética, todas reunidas en una sola gavilla: una casa, una ciudad.

La diferencia con la política, es que su creación comprende física, química, resistencia de materiales, ley de la gravedad, biología, sin lo cual todo muere, todo se quiebra, todo se derrumba.

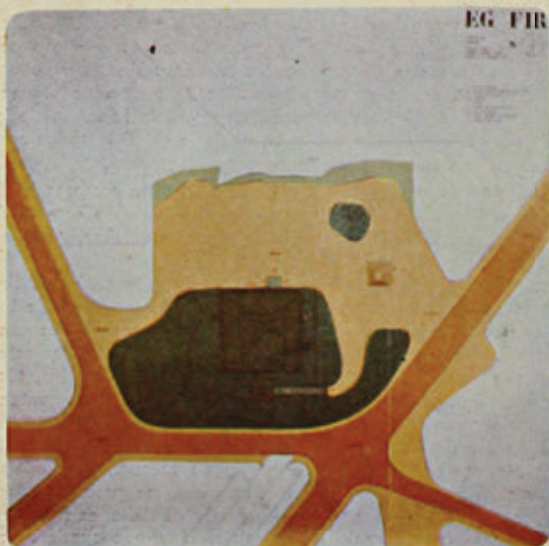
Es como el avión: vuela o no vuela, la sanción está ahí. Entonces en el complejo hombre y materia (complejidad de los programas) se percibe que todo es posible y todos los conflictos reducibles. No hay más que estar convencido y estudiar el problema, abrir las manos a todas las materias, técnicas e ideas y encontrar la solución. Ser feliz, estar contento. Y no pasar a la caja.

¿Quién me sigue?

Esta Mano Abierta, signo de paz y de reconciliación, debe levantarse en Chandigarh. Este signo que me preocupa desde hace varios años en mi subconsciente, debe existir para engendrar un testimonio de armonía. Hay que suprimir los



EG FIR



EG FIR

trabajos de guerra, la guerra fría debe acabar de hacer vivir a los hombres.

Hay que inventar, decretar trabajos de paz. El dinero no es más que un medio. Hay Dios y el Diablo — las fuerzas en presencia. El Diablo está de más: el mundo de 1965 puede llegar a la paz.

Todavía es tiempo de elegir, equipemos más que armemos. Este signo de la Mano Abierta puede recibir las riquezas creadas, para distribuir a los pueblos del mundo, debe ser el signo de nuestra época. Antes de encontrarme un día (más tarde) en las zonas celestes entre las estrellas de Dios, sería feliz de ver en Chandigarh, frente al Himalaya que se levanta erguido en el horizonte, esta Mano Abierta que marca para el père Corbu, un hecho, una etapa recorrida. A Ud. André Malraux, a ustedes mis colaboradores, a ustedes mis amigos, les pido que me ayuden a realizar este signo de la Mano Abierta en el cielo de Chandigarh, ciudad querida por Nehru, discípulo de Gandhi.

Tenía que corregir en estos días el manuscrito de un libro escrito en 1911:

"El viaje a Oriente". Tobito, un antiguo del atelier 35 rue de Sévres, había venido a visitarme desde Venezuela a mi casa de la calle Nungesser. Jean Petit llegó rápidamente con el texto del "Viaje a Oriente". Junto tomamos el anís y conversamos mucho. Me acuerdo haberles dicho, que la conducta del pequeño Charles-Edouard Jeanneret en la época del viaje a Oriente era la misma que la del père Corbu. Todo es cuestión de perseverancia de trabajo, de coraje. No hay signos gloriosos en el cielo, pero el coraje es una fuerza interior que sola puede o no calificar la existencia. Estaba feliz de ver a Tobito, de ver que proseguía, que estaba entre los fieles. Cuando los tres nos separamos, dije a Tobito quien pensaba volver a verme el próximo año: "Sí, aquí o en otro planeta"... y me en mí: "Entonces, sin duda tendrán ellos de vez en cuando, un recuerdo para el père Corbu".

Encontrándome solo, pensé a esta frase admirable del Apocalipsis: "Hubo en el cielo un silencio de alrededor de media hora..." Si, nada es transmisible más que el pensamiento, nobleza y fruto del trabajo. Este pensamiento puede o no llegar a ser una victoria sobre el destino, más allá de la muerte y puede tomar una dimensión imprevisible.

Ciertamente, los políticos apuntan hacia toda presa y sacan partido de las debilidades para hacer el reclutamiento: se trata de asegurar los débiles y los indecisos, los temerosos. Pero la vida puede nacer con los planos, vida en potencia en los pastizales y en los rebaños, en esas tierras abandonadas, en esas ciudades tentaculares que habrá que desmantelar, en los lugares de trabajo, las industrias que hay que embellecer como el entusiasmo... fuera de rutinas y funcionarios hastiados.

Hay que encontrar al hombre. Hay que encontrar la línea recta abrazada al eje de las leyes fundamentales: biología, naturaleza, cosmos. Línea recta inquebrantable como el horizonte del mar.

El hombre de profesión, también inquebrantable como el horizonte del mar, debe ser un instrumento de medida, pudiendo servir de nivel, de señal en el seno de lo fluido y de la movilidad. Su rol social está ahí. Este rol lo designa para ser un clarividente.

Sus discípulos han introducido lo ortogonal en su espíritu. Moral: sentarse en los honores, contar consigo mismo, actuar para su conciencia. No es por un camino de héroe que se puede actuar, emprender y realizarse.

Todo esto pasa por mi cabeza, se formula y se gesta poco a poco a lo largo de una vida fugaz como un vértigo, en la que se llega al fin sin darse cuenta.

Paris, Julio 1965.
Traducción Bruno Stagno

